

Conferencia Pathwork N° 181

EL SIGNIFICADO DE LA LUCHA HUMANA

Saludos y bendiciones, mis muy queridos amigos. Que esta conferencia los ayude en la tremenda lucha humana por encontrar plenitud y significado en su vida. La lucha humana es tan inmensa porque tienes que vértelas con el estado de desconexión de tu conciencia. La realidad que experimentas como ser humano es sólo un fragmento infinitesimal de la realidad total. Dado que es relativamente tan pequeño, carece de contexto. Cuando la conciencia no está conectada con el significado más profundo de las cosas, la vida es inevitablemente una lucha. Esto se aplica a todos los seres humanos, al menos en cierta medida, ya que hasta los individuos más conscientes tienen períodos en los que también se pierden en el laberinto de su propio estado de desconexión.

El problema es que la mente misma que tienes a tu disposición, con la cual tratas de captar y comprender, es tan fragmentaria como la realidad que se supone que trasciende. Esto parece verdaderamente un obstáculo insuperable. Entonces, la lucha es realmente: ¿Cómo puedes expandir tu percepción, tu conciencia misma, de modo que pueda captar el significado que está por detrás de la manifestación?

Invariablemente confundes la manifestación con la causa raíz. Debes aprender laboriosamente, a través de tu crecimiento personal, a discriminar entre causa y efecto, realidad y manifestación. Esta comprensión de la vida más profunda y siempre liberadora sólo puede obtenerse a través de la confrontación personal con el yo, nunca a través de la especulación teórica.

Debes comenzar con algunos conceptos generales que son absolutamente necesarios para abrir con el tiempo las puertas cerradas, ya que, ¿cómo puedes expandir tu conciencia a menos que pruebes algunas posibilidades nuevas y de más amplio alcance? Los científicos llegan a nuevos hallazgos del mismo modo. Forman suposiciones radicales a las que consideran como algo serio de manera temporal. Si sus hipótesis resultan ser equivocadas, no han perdido nada. Las dejan de lado e intentan otras alternativas para llegar a un entendimiento más profundo. Cuando encuentran la verdad, su hipótesis se vuelve un hecho de experiencia. El desarrollo de la conciencia humana no es diferente.

En el curso de estas conferencias, he mencionado ocasionalmente la sustancia creativa. Pero cualquier cosa que diga nunca puede describir su maravilla y su verdad. Las palabras suenan huecas en comparación con la realidad. Sin embargo, mi intento de verbalizar algunos aspectos de la sustancia creativa podrá ser exactamente lo que algunos de ustedes necesitan en este momento para experimentar su verdad – al menos tanto como es humanamente posible en cualquier etapa del desarrollo personal. Entonces, permíteme intentar una vez más encontrar las palabras que puedan transmitir una partícula de esta fuente de toda la vida.

La sustancia creativa es la energía más poderosa. Es la sustancia de vida más fértil imaginable. Su maleabilidad, su capacidad de respuesta a la mente creadora es tan infinita como el universo mismo. Cualquier cosa que la conciencia pueda concebir y expresar en pensamiento, sentimiento y dirección de la voluntad, la sustancia creativa de vida lo moldea, lo forma, lo construye. Saber y experimentar esto es estar conectado con el proceso de la creación, un proceso en curso que está disponible para todas las criaturas vivientes. Saber esto es clave para la lucha humana.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

Lo que la conciencia determina, la sustancia de vida “obedece”, como arcilla en manos de un escultor. La única diferencia está en que la sustancia de vida es un proceso vivo, energético y en movimiento, que contiene sus propias leyes inmutables. La sustancia creativa de vida está tan viva como la conciencia que la moldea.

La suma de la conciencia de una entidad – que incluye todos los niveles de actitudes, pensamientos, sentimientos y direcciones de la voluntad inconscientes – forma la experiencia de vida, que entonces parece ser un destino azaroso para el ser humano desconectado e inconsciente. Cuando comienzas el camino de tu evolución, este destino azaroso es adjudicado, en el nivel más primitivo, a la voluntad igualmente azarosa de una deidad, muy alejada del individuo. Cuando prosigue el desarrollo y el espíritu divino creativo ya no es percibido como una entidad que está fuera del individuo, sino como un poder que ha de ser hallado adentro, entonces el destino azaroso que temes es tu propio inconsciente. Las poderosas corrientes y actitudes que todavía eluden la percepción consciente evocan en un ser humano tanto miedo como la figura de autoridad extraña y lejana de un dios que castiga. A partir de esa etapa, tu camino debe tratar con el hecho de establecer la conexión con tu inconsciente y, de este modo, recuperar el control genuino sobre tu destino.

Las etapas que existen entre estos dos polos – adjudicar el propio destino a un Dios lejano, y estar conectado con los propios procesos previamente inconscientes – son variadas. Una de ellas, por ejemplo, es la ceguera materialista, en la que sólo existe lo que se ve y se toca, mientras que todos los sucesos que están fuera del control propio parecen coincidencias o suerte. Esto en esencia no es tan diferente del concepto del dios lejano que premeditadamente determina el destino de la gente, aun si se le adjudica a este dios el amor, la compasión y la sabiduría. En ambos casos el asunto es que uno se siente impotente y no es responsable por las propias experiencias y el propio destino. De hecho, uno es totalmente inconsciente del qué y el cómo de su causa.

Descubrir el qué y el cómo es quizás el punto de cambio más significativo en la evolución de una entidad. Este descubrimiento marca la diferencia entre el sufrimiento y la paz, entre la impotencia y la autodeterminación, entre la dependencia infantil – sea de otra autoridad o del azar – y la autonomía, entre vivir con miedo y vivir sin miedo.

Como ustedes que están involucrados seriamente en este *pathwork* saben, el camino no es fácil. Significa aprender muchas actitudes nuevas, conocer nuevos aspectos de ti mismo. Significa, por sobre todo, superar la resistencia siempre presente a adoptar nuevos modos de tratar con la vida. Significa tirar abajo viejas estructuras y establecer nuevas. Significa unificar escisiones erróneas en conceptos en un nivel emocional y dismantelar unificaciones falsas. Nunca debes renunciar a la búsqueda, a aventurarte a avanzar, ya que si lo haces caerás otra vez en la vieja desesperación de estar desconectado de la realidad interior. En el pasado la desesperación podrá haber sido inconsciente y podrá haberse manifestado de manera tan indirecta que no se la podía reconocer, pero a medida que una entidad crece, tales emociones inconscientes y desplazadas se vuelven agudamente conscientes, aunque al principio uno ignore su significado más profundo.

En este punto, toda vez que experimentas un destino que no puedes entender, quizás ya no culpas más al mundo externo – Dios, el destino, la vida, el azar u otras personas – pero estás igualmente atemorizado de tus propios procesos inconscientes. Cuanto más grande es la desconexión, menos realidad parece tener tu inconsciente. Simplemente no puedes creer que algo que está en funcionamiento dentro de ti contradiga de manera burda aquello que quieres y en lo que crees conscientemente. Cuanto más profunda es

la desconexión, más parece que el mundo manifiesto - los efectos - es la única realidad. Para ti no existe nada más. Sólo a medida que de modo gradual te vuelves más consciente de tu mundo interno, como resultado de reconocer ciertas actitudes, reacciones y emociones por lo que realmente son, el mundo interno se vuelve más real.

Este mundo interno, con todas sus actitudes destructivas, su razonamiento primitivo, sus direcciones de la voluntad contraproducentes, debe volverse tan consciente como tus actitudes y direcciones de la voluntad positivas. Por paradójico que pueda parecer, cuanto más sucede esto, más seguro y unificado llegas a estar. Cuanto más sale a la superficie la escisión, menos dolorosa es y menos conflicto produce. Menos experiencias indeseables te suceden. En ese punto, ves con claridad que tus experiencias personales indeseables son enteramente resultado de este conflicto oculto entre dos actitudes irreconciliables, uno de cuyos lados está escondido de ti de modo que tiene mayor poder para moldear la sustancia creativa de vida. Cuando tu conciencia no tiene oportunidad de tratar con el conflicto interno entre los dos esfuerzos opuestos, eres arrastrado inexorablemente a una manifestación indeseable.

La próxima pregunta que surge es, ¿por qué no te permites conocer las contracorrientes, los lados conflictivos que permanecen por debajo de tu conciencia de superficie? Si te permitieses volverte consciente de ellas, podrías crear hermosas experiencias de vida para ti. ¿Qué te impide entonces querer realmente experiencias positivas, plenitud y placer? A primera vista dirás que esto es ridículo, especialmente si eres nuevo en este camino. Estarás convencido de que no hay nada en ti que bloquee las experiencias positivas – en consecuencia, los factores externos a ti mismo deben ser los responsables. Aquellos de ustedes que se han explorado un poco más en profundidad se han vuelto conscientes – al principio sólo de modo fugaz – que en verdad es uno el que rechaza el cumplimiento de aquello que anhela con desesperación y piensa que realmente quiere.

Hay un buen modo de ponerse a prueba a sí mismos, mis amigos. Es éste: decir palabras tales como éstas, poniéndolas en lo profundo de sí, con convicción y determinación: “Quiero expandir mi vida. Quiero experimentar amor total y placer supremo, sin negatividad ni bloqueos. Quiero darme completamente en amor. Quiero tener salud, plenitud y abundancia en todas las áreas de la vida. Es posible tener una vida así de rica y de buena. Estoy dispuesto a darle a la vida tanto como deseo obtener. No quiero engañar a la vida deseando secretamente más de lo que estoy dispuesto a dar. Quiero despojarme de toda falsedad, de todo egoísmo y egocentrismo, de toda negatividad y destructividad, por difícil que pueda parecer esto al principio. Quiero despojarme de todas las ilusiones que tengo acerca de mí mismo, ya que éste es el precio por llevar una vida tan rica, y estoy dispuesto a pagarlo. Quiero superar las falsas vergüenzas, los orgullos, las vanidades que hacen que me esconda detrás de simulaciones, y la sutil deshonestidad interior por la que soy demasiado indulgente conmigo mismo como para enfrentarme y cambiar, y elijo en cambio “sufrir”, con una actitud vagamente quejosa, destruyendo de este modo las fuerzas de creación que están a mi disposición y no viviendo plenamente mi vida. Mi propia felicidad contribuirá al bienestar de otros. Estoy dispuesto a despojarme de las defensas de mi ego y de toda la negatividad, y a dar y recibir lo mejor. Estoy dispuesto a aceptar las dificultades que haya a lo largo del camino ya que sé que al superarlas me volveré receptivo al bien de la vida. Estoy dispuesto a crecer a partir de mis dificultades en vez de quejarme infantilmente de ellas, como si alguien me las hubiese dado. Superaré toda la lástima por mí mismo y el miedo exagerado porque sé que son sólo trucos manipuladores de la mente infantil para evitar aceptar la vida tal como es.” Sólo con ese espíritu descubrirás la verdadera naturaleza de la vida, no sus manifestaciones distorsionadas que vienen de tu propia negatividad.

Cuando digas tales palabras y escuches con mucho cuidado la respuesta de tu yo más íntimo, es absolutamente inevitable que registres que tienes reservas. Cuanto más finamente sintonizado estés con tus respuestas internas, más claramente oirás tus reservas interiores. Estas reservas podrán tomar la forma del descreimiento: “Oh, no es posible tener lo que quiero. Son meros anhelos ilusorios.” Cuando surja tal respuesta, respóndele: “No, no son anhelos ilusorios, dado que no quiero que me sea dado como un regalo mágico. Estoy dispuesto a pagar el precio. Estoy dispuesto a involucrarme de manera profunda en vivir plenamente, dar tanto como deseo recibir. Estoy dispuesto a dar tanto a la vida que estoy dispuesto a enfrentar las verdades poco halagadoras e indeseables acerca de mí mismo, aun al costo aparentemente más grande: el de separarme de mi ilusión de cómo me gustaría ser.”

Si haces tales declaraciones a tu ser más íntimo, ya no te engañarás simulando que esto es una magia infantil y no realista - lo cual era sólo un pretexto para evitar enfrentar que no estás realmente dispuesto a pagar el precio. Experimentarás la resistencia interior, y finalmente serás capaz de reconocerla y de entender su significado y sus ramificaciones. Verás que tus dudas acerca de la posibilidad de establecer una vida plena y rica para ti mismo, acerca de tener estos poderes y estos recursos, son realmente una cubierta para tus reservas acerca de involucrarte, exponerte a las heridas, a la interacción honesta y profunda, a abandonar las simulaciones y defensas, y cualquier tipo de destructividad. Verás que en realidad no deseas estar involucrado tan profundamente en la vida como para enfrentarte contigo mismo con total honestidad y cuestionar lo que la vida te revele, y cambiar allí donde el cambio sea deseable.

A menos que abordes las reservas que sientes con respecto a involucrarte en la vida, con respecto a estar dispuesto a darle a la vida y recibir de ella, a enfrentar y cambiar lo que sea necesario, y a menos que reconozcas esas reservas y enfrenes profundamente su significado, no podrás hacer tu vida más plena y más rica. Tienes que ver completamente cómo estas reservas, tu renuencia básica, son la razón de tu oscuridad, de las dificultades de tu destino, que eres tan propenso a adjudicar a circunstancias que parecen no tener nada que ver con tu ser más íntimo.

Si puedes asumir responsabilidad por los sucesos indeseables de tu vida, no importa cuales puedan ser estos, estableciendo cuál es tu propia resistencia a la expansión, habrás dado un paso muy importante hacia la eliminación de estos bloqueos. Al continuar – y éste es el *pathwork* – experimentarás cada vez más la verdad de las siguientes palabras, que aún son sólo una teoría para ti: “La sustancia de vida que te rodea y te impregna es la energía más potente imaginable. Es la sustancia más maleable, más creativa. Es materia sutil invisible para el ojo físico, pero eso no significa que sea irreal. No es más irreal que la energía atómica, que tampoco puede ser vista con el ojo humano. La energía de vida es más poderosa que cualquier otra energía que la mente humana haya descubierto hasta ahora. Forma la vida y cada aspecto del destino humano. Forma todos los sucesos. Es la suma de toda la conciencia manifiesta que forma este mundo material.”

No importa lo que las conciencias de otras personas produzcan en tu entorno, tu experiencia de vida es determinada exclusivamente por lo que tú produces. Lo que tú produces determina entonces si un suceso de masas te afectará o no y cómo lo hará. El suceso de masas nunca es en sí mismo la explicación final de un destino personal. Puede ser sólo un factor que contribuye a lo que ya has producido. Por ejemplo, si no has librado a tu psiquis más íntima del miedo, la negatividad, las defensas, la desesperanza, el enojo no reconocido y mal canalizado, una catástrofe de masas te incluirá porque ésa es la imagen que tú has establecido. Cuando estés en un estado de conexión con las raíces de las cosas, ya no usarás los sucesos de masas, que aparentemente afectan a todas las personas de modo indiscriminado, para eludir con

racionalizaciones la verdadera responsabilidad por ti mismo, la autodeterminación y el involucrarte de manera positiva en la vida.

La sustancia de vida tiene tal capacidad de respuesta, es tan burbujeante de energía explosiva, que es afectada inmediatamente por el poder de moldear de la conciencia – la conciencia total, incluyendo lo que está por debajo de la conciencia de superficie. Cuando digo inmediatamente, me refiero a que la sustancia responde enseguida a todo movimiento de la conciencia. Pero esto no significa necesariamente que se manifieste de inmediato. En la mayoría de los casos, lo que construyes ahora se manifiesta más tarde. Se vuelve tu destino en el futuro - ya sea cercano o lejano, dependiendo de la unificación y fortaleza de la formación de energía creativa y de las contracorrientes que primero deben ser detectadas, se debe trabajar en ellas, y deben ser eliminadas. Y lo que experimentas ahora es el resultado de lo que construiste ayer, el año pasado, décadas y hasta siglos atrás. La inmediatez existe, sin embargo, ya que cada pensamiento, sentimiento, actitud y dirección de la voluntad afecta la sustancia que forma la experiencia de vida.

No sólo los conceptos conscientes e inconscientes crean. También lo hace el tono de los sentimientos, el clima de tu ser interior. Si tus pensamientos son productivos y positivos, pero el tono de los sentimientos es depresivo y negativo, si en tus sentimientos no estás dispuesto a aceptar la posibilidad de la expansión feliz, entonces esto indica que hay capas ocultas de la conciencia que contradicen aquello que podrás expresar de la boca para afuera en el nivel consciente. Por eso debe hacerse la exploración de los matices más finos de tu ser más íntimo y la confrontación con ellos.

En términos simples, la lucha de la vida es la lucha entre la realidad última – su bondad, su riqueza, su belleza, su alegría, su posibilidad interminable de expansión dichosa – y la negatividad y la destructividad oscura, constreñida y desesperanzada. Para decirlo en términos aún más simples, la lucha es entre el bien y el mal. Todas las filosofías religiosas de todos los tiempos han postulado las mismas verdades básicas, que deben ser traídas a la humanidad una y otra vez. Pero dado que estas verdades básicas se vuelven palabras redundantes y con el tiempo, vacías, deben ser traídas de vuelta en formas nuevas, vestidas quizás de una nueva terminología que sea apropiada para la sociedad actual.

Hay una nueva conciencia que está entrando a este mundo. Está empezando a diseminarse. Es la conciencia que percibe la realidad más amplia que está por detrás de la realidad aparente y fragmentada que está a tu inmediata disposición. Esta nueva conciencia es producida por seres cuyo desarrollo y estado de conexión es más profundo que los de la persona promedio. Podrán ser pocos pero su poder es mucho mayor del que puedes imaginarte. La diseminación de esta nueva conciencia también es ayudada por lo que podrá ser indeseable en un marco de referencia diferente: las vislumbres que se han revelado tomando drogas. Por dañino que pueda ser tomar drogas para muchos individuos, especialmente cuando se hace con el propósito de escaparse de la vida y su lucha, desde un punto de vista general, las vislumbres obtenidas han revelado una realidad más grande que está más allá de la superficie de la vida. Y a pesar de los efectos dañinos individuales, en un sentido general un nuevo flujo entrante ha inundado el mundo con consecuencias directas e indirectas que todavía no se pueden medir en términos humanos. Ustedes saben, mis amigos, que yo desaliento la toma de drogas por muchas razones. Pero es posible que algo sea indeseable para un individuo y aun así, tenga un efecto de conjunto equilibrante en el esquema de las cosas, contribuyendo en última instancia a un desarrollo más rápido.

Siempre depende del individuo lo que hace a partir de algo. Puedes elegir hacer de una experiencia aislada con una droga, un incentivo para apurar el desarrollo personal, o

abandonarte a ella como el escape último. Sin embargo, en general, cada vez más personas, aun aquellos que han usado esto como un escape, cambian sus percepciones y esto anuncia una nueva dimensión de ser. Casi siempre, el significado más profundo de los sucesos de masas, sin que importe lo deseables o indeseables que puedan ser aparentemente, sólo puede ser evaluado mucho más tarde – quizás siglos después, cuando está disponible un cuadro de conjunto, objetivo e imparcial, en el que se pueden ver aspectos que son irreconocibles cuando uno está demasiado cerca como para ver el todo.

La lucha humana tiene lugar entre las actitudes constructivas y las destructivas – no diré “fuerzas” ya que la palabra “fuerzas” parece implicar que estamos tratando con dos clases de fuerzas. En realidad, las actitudes destructivas son meras distorsiones y limitaciones que ha sufrido la conciencia en el proceso de perder su estado de conexión, o “estado de conocer” si puedo acuñar esta expresión. Al perderse el conocimiento de la realidad última, la destructividad se instaló de manera proporcional. Ahora debe recuperarse el conocer. La lucha se trata, por supuesto, de recuperar el conocimiento con la mente que no conoce, lucha que sólo podrá ser aliviada cuando estés dispuesto a escuchar tus sutiles respuestas emocionales y a entrenarte a no disimularlas más ni darlas por sentado o negar su existencia por completo. Tienes que hacer esto con la guía de otros que estén calificados para hacerlo, ya que no se puede hacer solo, por supuesto. Debes reconocer tu negatividad oculta deliberada y prestarle atención. Esta negatividad es la clave directa de cómo creas destino negativo, cómo moldeas la sustancia de vida. Cuando te desconectas de tu deseo de ser negativo y de experimentar la vida de un modo limitado e indeseable, te vuelves verdaderamente impotente.

El dolor de la existencia humana es la desunión que hay dentro de ti mismo. No es nunca un destino que alguien impone sobre ti, o algo que alguna otra persona pueda hacerte, o algo vago que en un sentido la “vida” te hace. Es tu propia desunión interna la que es dolorosa. Allí reina la escisión dualista, y la negatividad y la destructividad interiores obstruyen tu actitud constructiva y pelean contra ella constantemente. Por mucho que parezca que tu sufrimiento no tiene nada que ver con condiciones que hay dentro de ti, sin embargo es así, inevitablemente. Es sólo cuestión de que lo descubras.

Allí donde exista negatividad, existe también desunión – y en consecuencia, dolor. Podrá parecerle extraño, pero esto existirá en la medida en que el yo ya se haya embarcado también en un camino positivo. En los individuos cuya destructividad es totalmente dominante en su personalidad humana manifiesta, no existen remordimientos de conciencia ética. Existe en cambio una unidad negativa temporaria. La crueldad, la brutalidad, el egoísmo: la naturaleza verdaderamente criminal, puede encontrar cierta paz y unidad distorsionadas. Sólo cuando el espíritu eterno se ha liberado lo suficiente como para crear una conciencia ética, la desunión se manifiesta en la escala ascendente. Entonces, los individuos muy poco desarrollados están unificados, aunque sea de un modo temporario y precario, en su estado maligno. Esta unificación negativa debe ser escindida en pedazos en un cierto punto de la evolución para restablecer con el tiempo la unidad en lo positivo. El estado intermedio es la desunión, en la que un aspecto de la personalidad se esfuerza por ir hacia el amor, la verdad, la integración con el todo y la comprensión de la realidad última, mientras que el otro lado se esfuerza por ir hacia el estado de separación, las metas destructivas, el miedo, el odio y las suposiciones ciegas que nunca abren puertas hacia la luz. El dolor de esta desunión se vuelve en última instancia un incentivo para aumentar la voluntad de superar el lado negativo y fortalecer el lado positivo. Este esfuerzo conduce entonces a la conciencia nueva y más grande, donde se establece una unificación más elevada.

La mayoría de los individuos, con la excepción de los pocos que siguen un camino tal como el tuyo, no se dan cuenta de sus propios esfuerzos destructivos. Se las han ingeniado para alejar de ellos su mirada y no notan de qué modos tortuosos se manifiesta su destructividad. Podría decir que aun aquellos de ustedes que están comprometidos muy activamente en su trabajo de confrontación consigo mismos, de vez en cuando pasan por alto cómo y dónde se manifiesta su destructividad. No ves cómo te afectan las manifestaciones indirectas y cómo todavía tiendes a culpar a las circunstancias externas por la experiencia negativa. En realidad, la experiencia negativa viene exclusivamente del lado destructivo de tu escisión interior. Cuanto más consciente y deliberadamente peleas contra éste, más éxito tendrás en establecer la unidad dentro de ti, y crear por lo tanto una experiencia de vida totalmente deseada y deseable que te haga consciente de un modo más profundo de que estás logrando tu plenitud.

Cuando el lado destructivo entra en conflicto con el lado que se esfuerza por ir hacia la verdadera plenitud y la expresión positiva, muy a menudo necesita una buena causa para encontrar una salida para sí mismo, para los sentimientos y las actividades legítimamente hostiles. Es por eso que a menudo ves individuos que se vuelven muy combativos y militantes por una buena causa. Ya no están en una posición en la que puedan expresar sin culpa sus impulsos destructivos por una causa abiertamente destructiva, tal como el crimen en cualquier forma. Necesitan buenas causas genuinas, que sirven entonces como una salida para una fortaleza y un poder con los que la conciencia positiva todavía no sabe cómo tratar. Esta fortaleza y este poder son puestos al servicio del mal, pero la personalidad total rechaza el mal. Entonces se ha encontrado un modo de transigir usando los sentimientos negativos para una buena causa.

El próximo estado más deseable se alcanza cuando estos sentimientos negativos ya no son reprimidos y por lo tanto, no necesitan salida. Entonces es posible abrazar las causas buenas sin que éstas sirvan como salida para sentimientos negativos, para hostilidad reprimida, porque en este caso se trata con la hostilidad de un modo mucho más directo y con mucha más aceptación de sí mismo. Ésta es la difícil coyuntura en la que mucha gente tropieza una y otra vez. Aun aquellos de ustedes que trabajan tan diligentemente y con tanta buena voluntad tropiezan una y otra vez con la dificultad de no saber cómo pelear contra su negatividad, cómo aceptarla del modo correcto, ya que tanto pelear contra ella como aceptarla pueden existir de un modo constructivo como así también de uno contraproducente y distorsionado. Este último modo amplía la escisión y el dolor de la desunión.

No se debe pelear contra el lado destructivo negando lo que existe hasta que ya no sabes que existe. Es necesario que pelees reuniendo todas tus energías para hacer un valiente reconocimiento de las fuerzas negativas que hay dentro de ti, aun si se manifiestan tan indirectamente que parecen inofensivas.

¿Cuáles son estas manifestaciones indirectas de la negatividad? Permíteme nombrar unas pocas: falta de energía, ansiedad, depresión, desesperanza, enfermedad, frustración, fracasos, sentimientos de deficiencia, falta de placer y desgano. Todos estos son signos indudables de que hay en ti una fuerza destructiva que todavía no has reconocido y admitido plenamente. No la entiendes o no la aceptas, y todavía te aferras a ella porque la consideras una defensa que no tienes la intención de abandonar. Por eso la niegas. Nunca podrás librarte de una negatividad si primero no aceptas que existe en ti. Y no puedes lograr saberlo a menos que quieras abandonarla de verdad.

Una vez que elijas confrontar tu negatividad, debes reconocer sus manifestaciones indirectas y ver esta destructividad como algo completamente deliberado en las regiones secretas de tu yo interior. Pon a prueba tus reacciones para ver si realmente quieres abandonarla. Pregúntate si aferrarte a ella no tendrá mucho que ver con tu infelicidad,

con tus dificultades y tu falta de plenitud. ¿Es posible que te sientas verdaderamente pleno, con todas tus potencialidades latentes realizadas, si todavía existe en ti destructividad y te aferras a ella con tenacidad - hasta tal punto que ni siquiera quieres saber de ella? Cuando sientas una fortaleza que crece a partir de abordar y desafiar las dificultades que tú mismo produces, entonces experimentarás un crecimiento interior y un movimiento interior involuntario que vienen indirectamente, como si no tuviesen nada que ver con tus esfuerzos deliberados. Esto sucede cuando te reconcilias con el hecho de sacar de raíz todo vestigio del mal, la negatividad y la destructividad de los sentimientos y la conducta.

No tengan miedo de reconocerlo, mis amigos, ya que su miedo a hacerlo es infinitamente peor que su negatividad misma. Reconócelo, admítelo y acéptalo. Sólo entonces encontrarás una salida. Sólo entonces reconciliarás el modo correcto de pelear contra tu maldad y el modo correcto de aceptarla. Lo último ayuda a lo primero. De hecho, sin aceptación, la pelea no puede ser efectiva. Para hacer que esta pelea sea productiva, para crear la autoaceptación correcta que no se deteriora convirtiéndose en autoindulgencia, debes hacer un abordaje muy sistemático. Primero, fortalece tu voluntad para el reconocimiento y la eliminación de toda la negatividad. Comprométete a quererlo y pide la ayuda interior. Debes decirte exactamente eso, de modo muy conciso y absolutamente claro. Luego escucha tu propia respuesta interior. No minimices la respuesta interior ni el primer sentimiento vago de resistencia. Admite su existencia muy claramente. Date cuenta que la resistencia significa que no quieres soltar la negatividad y ocultas esta verdad de tu conciencia. Especula acerca de los efectos de este hecho y haz más consciente la intención oculta. Luego considera la posibilidad de que esta condición sea responsable en gran medida de todas aquellas cosas que quieres cambiar en tu vida. No detengas la búsqueda de la conexión entre tu sufrimiento, tu falta de plenitud, tu infelicidad, y tu negativa interior a abandonar la negatividad persistente. Sólo cuando hayas trabajado esto, cuando veas la conexión clara y obviamente, cuando, subsecuentemente, superes toda resistencia y tengas una respuesta totalmente positiva a tus esfuerzos y a lo que inviertes en la eliminación de la negatividad, experimentarás la verdad de lo que he declarado en esta y en anteriores conferencias: que tienes el poder de crear la experiencia de vida más deseable que puedas pensar. Sabrás sin una sombra de duda que la fuerza de vida constructiva está disponible para ti sin límites, expandiéndose en áreas por siempre nuevas de alegría y placer a medida que se manifiestan una mayor fortaleza interior y más recursos.

Donde y cuando tengas dudas con respecto a tu plenitud y tus posibilidades de crear una experiencia de vida nueva y mejor, deberías buscar con un ojo interno de discernimiento la negatividad interior correspondiente que no quiere rendirse. Si usas y pones en práctica verdaderamente esta conferencia, se volverá un instrumento muy sustancial para pasar a través de un lugar en el que estás atascado, acerca del cual podrás haber estado sintiendo que obstruye tu progreso. Usa este abordaje de manera muy precisa.

Que todos ustedes se lleven nuevo material y una energía interna que ha sido despertada por su buena voluntad y por su entendimiento creciente que los conduce a tomar una decisión acerca de un nuevo modo de abordar sus quejas: "Quiero buscar la causa en mí en vez de hacerlo en otros para volverme libre para amar y vivir. Correré el aparente riesgo de hacer esto y así estableceré respeto por mí mismo, coraje, honestidad, fortaleza y patrones de energía positivos." Si esta noche se llevan de aquí al menos un germen, al menos una partícula de estas palabras, ésta habrá sido una noche fructífera, por cierto.

Benditos sean todos ustedes, mis muy queridos amigos, de modo que se vuelvan los dioses que son potencialmente.

Copyright © por la Pathwork Foundation